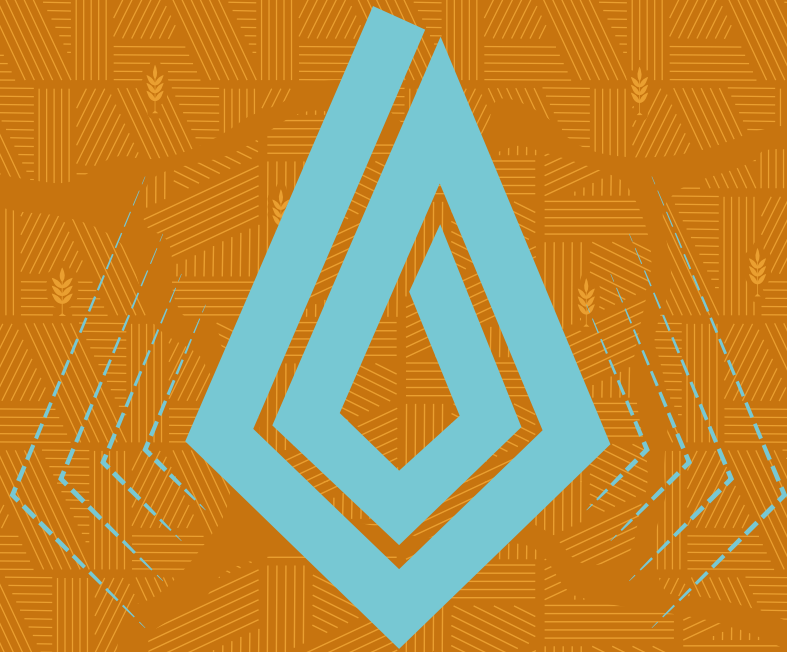


El sonido del agua

Antología literaria



VOCES QUE SE SUMARON AL
INFORME COLABORATIVO CHIAPAS POR EL AGUA

El sonido del agua

Antología literaria

VOCES QUE SE SUMARON AL INFORME COLABORATIVO CHIAPAS POR EL AGUA

Autores

Ajedsus Balcázar Padilla | Alfredo Gómez Hernández | Beatriz Muñoz Morales | Carlos Alberto de la Cruz Suárez | Edén López Martínez | Gonzalo Escobar Castellanos | Ilsa Maldonado | Jorge Éver González Domínguez | Josué Nandayapa | Karla Barajas | Laura Olivia Alfonso Urbina | Lorena Esteban | Luciano Díaz Díaz | Luis Ballinas Moreno | Lupita Gómez | Marco Antonio Orozco Zuarth | Marco Antonio Sánchez Sánchez | María Guadalupe Hernández Jiménez | Maribeyner Morales Vázquez | Martha Elba Zambrano Oropeza | Pedro González Domínguez | Reynaldo Santos Gómez | Víctor Hugo López Cancino | Yaxkín Méndez | Yaya Gallardo.

Compilación

Jorge Éver González Domínguez

Coordinación del Informe Colaborativo Chiapas por el Agua

Mónica Olvera Molina

Edición de contenido

María Luisa Cardenas Aburto

Diseño editorial e ilustración

Edna Hernández





El sonido del agua

Antología literaria

VOCES QUE SE SUMARON AL
INFORME COLABORATIVO CHIAPAS POR EL AGUA

Compilación
Jorge Éver González Domínguez

Prólogo

En un estado como el nuestro, donde el agua es parte esencial de la cultura y de la vida de sus habitantes, y cuyo territorio es el repositorio de la mayor parte del recurso hídrico de México, surgió la convocatoria para el *Informe Colaborativo Chiapas por el Agua 2024*, como un espacio para manifestarse.

Así, muchas voces se unieron para ofrecer su canto al líquido más importante para la humanidad. Todas ellas emitieron el sonido del agua para hacer fluir el pensamiento y la metáfora, conscientes de que este elemento es la sangre de nuestro planeta. El ciclo del agua y el ciclo de la vida son uno mismo, como decía el oceanógrafo francés Jacques Cousteau.

El sonido del agua es una antología literaria original. Pocas veces se reúne este tipo de material, en el cual las voces denuncian, imploran, evocan, exaltan y reclaman por la preocupación de cada una de ellas por la conservación de la vida.

En estas páginas encontrarás ensayo, poesía en verso y en prosa, microficción, cuento y relato. Los escritores que aquí participan son originarios de dos estados del país. En Chiapas: Tuxtla Gutiérrez, Chiapa de Corzo, Suchiapa, Villaflores, San Cristóbal de Las Casas, Huehuetán, Chilón, Venustiano Carranza, Acala, Villa Comaltitlán y Villa Corzo; en Sonora: Nogales. Con sus escritos recuerdan al poeta inglés W. H. Auden, quien acertadamente dijo: “Miles de personas han sobrevivido sin amor, ninguna sin agua”.

Parafraseando un pasaje bíblico del apóstol Juan, diremos que cualquiera que lea esta obra nunca volverá a tener sed, pues es una fuente que contribuye a la existencia sempiterna.

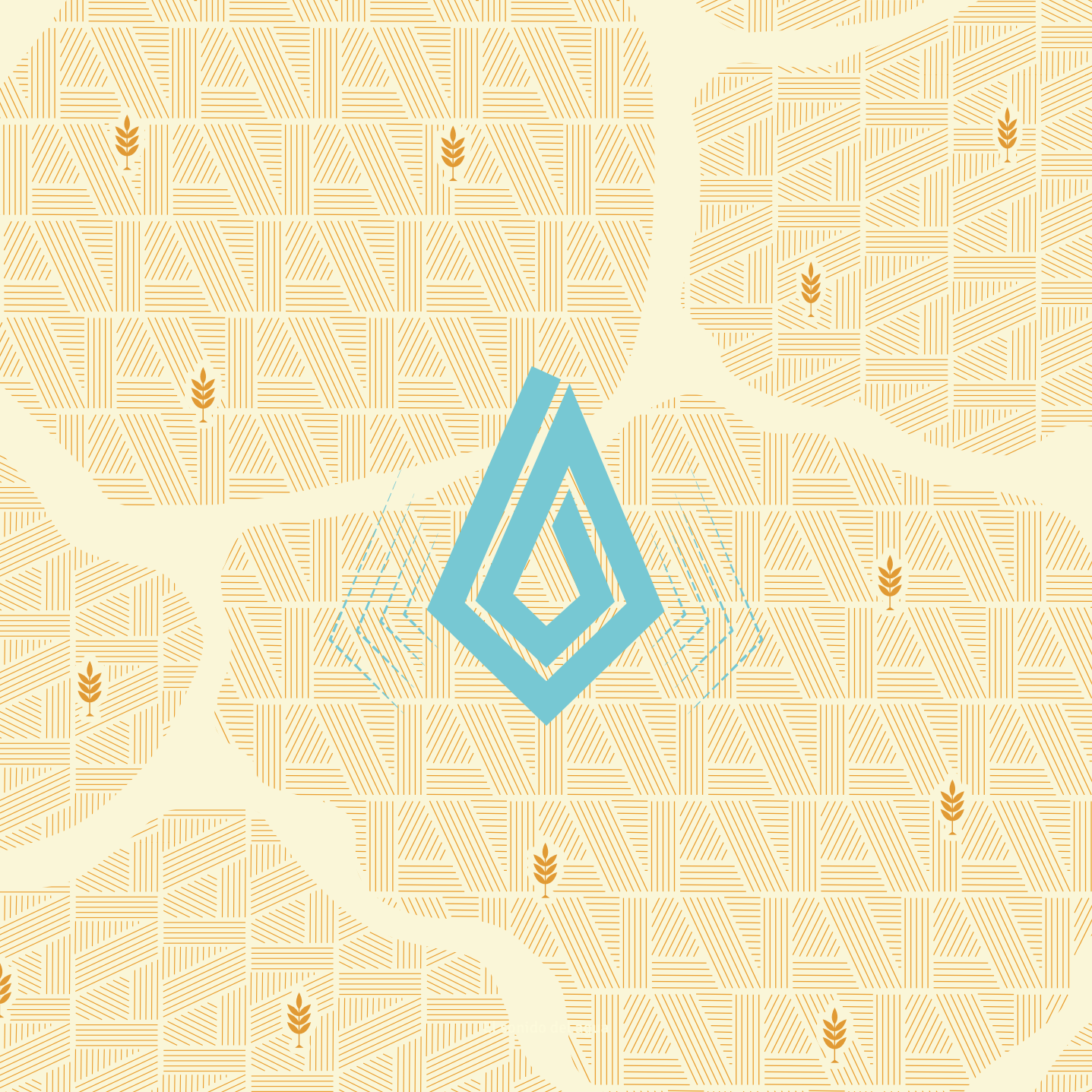
MARCO ANTONIO OROZCO ZUARTH

Código QR

Para consultar el *Informe Colaborativo Chiapas por el Agua*, escanea el código o ingresa a:

www.cantaroazul.org/agregardirecciónsitio





La receta de la sequía

Ajedsus Balcázar Padilla
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

¿Agua dulce? Es considerado el recurso natural más valioso del planeta Tierra. Solamente un reducido porcentaje de la población mundial puede tener acceso a ella. Sí, los libros de historia nos cuentan sobre los ríos, lagunas y manantiales que existieron en el pasado. Son historias utópicas, con paisajes bellos, valles azules y cristalinos, una reminiscencia de lo que fue alguna vez nuestro. Y que, sin duda, ahora se desvanece de nuestras manos como la arena, esa arena que fue tragada por el tiempo y nos dejó varados aquí. En esta tierra árida y estéril.

Te contaré algunos de los puntos que nos llevaron a este panorama. Tal vez así puedas comprender el tono desolador de mi explicación.

I

México fue considerado un país megadiverso por nuestros antepasados. Valles verdes, montañas frondosas, ríos cristalinos con vida y las propias venas que daban sustento a nuestros territorios. Al principio vimos ese recurso como algo renovable. No tan valioso como el oro y el petróleo. Cuánta mentira tuvimos que soportar... ¿no lo crees? Los gobiernos anteriores vendieron nuestros pozos y mantos freáticos a grandes corporaciones. Esas corporaciones que fueron sentenciadas por crímenes a la humanidad. Sí, sé que te acuerdas de algunos nombres. Es

bueno que lo menciones. El último refresco fabricado en el mundo fue subastado en diez millones de dólares en París. Sabes que ahora es ilegal comerciar agua azucarada y con aditivos perjudiciales para la salud. Pero así fue legal por mucho, mucho tiempo. ¿Te acuerdas de qué murieron tus tatarabuelos? Sí, de esa enfermedad degenerativa llamada diabetes tipo 2. Fue una enfermedad provocada por el crimen alimentario de las primeras décadas del milenio. Todo con azúcar. La única droga legal que fue demasiado lejos. Y por supuesto, contaminó mucha del agua del pasado.

II

Tal vez el nombre de México no te suene tan familiar. Más ahora que todo el sureste del país fue consumido por las aguas oceánicas. ¿Cómo sucedió eso? Bueno, hace mucho tiempo existían el Polo Norte y el Polo Sur, estos territorios albergaban enormes glaciares. Hielo sólido, un lugar congelado que terminó por derretirse. El calentamiento progresivo mundial causó esto. Anteriormente se le había llamado calentamiento global. Existían detractores y otros que apoyaban el fenómeno, lo verdadero es que realmente fue un cambio progresivo. ¿A qué viene todo esto?, te podrías preguntar. Bueno, Chiapas fue un estado al sureste de México que estuvo plagado de ríos, lagos y manantiales. Mucha agua dulce. Tenía más del 30% del recurso hídrico del país. Eso fue un cebo interesante para varias empresas de refrescos embotellados. La flexibilidad del gobierno para lucrar incrementó la depredación de este líquido, dejando a la población nativa poco a poco sin el preciado recurso. El municipio de San Cristóbal de las Casas —uno de los únicos

lugares que, por cierto, se puede seguir visitando gracias a la altura que tuvo respecto al nivel del mar— es ahora un islote abandonado con estructuras de un pasado colonial. Las aguas de ese municipio fueron consumidas por completo gracias a las empresas transnacionales.

Cuando la población entera se dio cuenta del error, ya era demasiado tarde para quemar y dismantelar sus instalaciones. Miles de millones de dólares de ganancia se habían fugado del país, dejando un estado seco, sin mantos freáticos a los cuales recurrir. Y con el resto de la poca agua dulce, ahora en manos del último depredador en el estado: el narcotráfico. ¿Qué cosa era el narcotráfico? Fueron grupos del crimen organizado que traficaban con drogas, extorsionaban y, por último, vendían a altos precios los recursos naturales. El agua para ellos fue un buen modelo de negocios. Sin las transnacionales en el camino, ellos fueron los únicos jefes que, en conjunto con el gobierno, se aliaron para sacar hasta el último grano de ganancia, el poco líquido que quedaba en el estado. ¿Cómo acabaron con el narco? Para resumirte la resolución: en la década del 2040, la iniciativa Tonatiuh o Hijos del Sol fue asumida por el gobierno artificial de aquel entonces. Se crearon batallones con agentes de seguridad clonados a imagen del comandante Julio Torres, oficial que sirvió como modelo genético para programar un ejército capaz de trabajar contra cualquier obstáculo mental, político y transgresor, sin depender del gobierno mexicano para acabar con el crimen organizado. Existieron muchos bandos de militares y policías jubilados que denunciaron que fueron destituidos de sus cargos. Pero fue la mejor solución que se le dio al problema que dejó miles y miles de muertos con impunidad en el México del pasado, antes de que el país fuera consumido por la iniciativa del Bloque Centro-Norteamericano

(BCN). Por ello, la ayuda de Estados Unidos fue crucial para acabar con ellos, situación que nos hizo perder una parte de nuestra soberanía.

La Constitución Igualitaria BCN nos dio un poco más de protección. Más ahora que los clones fueron sustituidos por robots de combate. El Gobierno Artificial nos cuestiona cada vez que puede, por qué no logramos como especie detener tantos crímenes a la humanidad. A final de cuentas, la tecnología nos ha enseñado más que nuestros más ilustres científicos.

III

El *Homo sapiens* fue una especie humana que tuvo muchos requerimientos nutricionales. El tener la constitución del 65% de agua aproximadamente en sus cuerpos, los volvió inestables en el futuro. Se necesitó un cambio evolutivo para afrontar los requerimientos cada vez más precarios del mañana. El *Homo postadaptirensis*, una nueva subespecie artificial humana, nos hizo adaptarnos a un futuro árido, con pocas reservas de agua y con la habilidad de adaptarse a ingerir agua salada, en un considerable porcentaje de individuos. El agua atmosférica fue uno de los últimos recursos que se tuvo que obtener. Pequeños dispositivos *atmosintetizadores* nos dieron la oportunidad de tener acceso a la poca agua suspendida en el aire. El paso del tiempo nos hizo conocer su reducido rendimiento. Esto nos adaptó aun en nuestros cuerpos frente a un estrés hídrico mayor. El incremento de la radiación solar fue otro problema que nos encontramos en el camino. Un incremento en la melanina nos volvió más resistentes al calor. Nuestra consistencia se volvió más resistente, con una piel más dura, lisa, adaptable frente

al abrasivo calor. Aunque nuestra especie lucha por hacer frente a los largos años de sequía, sin lluvia, con tierras desérticas, la vida es complicada. Nuestros ojos de lagarto nos hacen añorar un pasado en donde la raza humana pudo haber sido más consciente de sus recursos. De frenar el consumo excesivo del agua, para volverla un recurso vital e imprescindible para la vida en la Tierra. ¿Cuál fue el costo de nuestro egoísmo? Una extinción masiva de especies de flora y fauna. Todos anhelan volver al pasado. Se cansan de esperar, se vuelven mutantes en su tiempo. En un tiempo desarticulado por las modificaciones genéticas, un sintiempo orgánico, más allá de lo humano.

IV

El costo de viajar a exoplanetas ha sido muy costoso. Un precio razonable solamente para la élite política y científica. Y con un requerimiento similar al nuestro: la modificación genética para adaptarnos a otros horizontes.

La iniciativa TimeWater nació como un sueño. Y ese sueño buscó la manera de hacerse realidad con la tecnología. Tal vez buscar una concientización en la gente del pasado. Hacerles ver lo que sucederá si no se detienen a pensar un rato, en medio de su consumismo insaciable. El agua es para todos y debe ser un derecho universal. Somos hechos de agua. Y nuestra lucha deberá ser por el agua. A fin de cuentas es el pilar de nuestros ecosistemas. Existen miles de planetas que no se rigen por nuestras leyes naturales; mundos con océanos de cianuro, atmósferas de metano, montañas de diamante, lagunas de etanol, pero ninguna de H₂O. Una sustancia tan simple, pero tan elemental, un milagro en medio del cosmos.

TimeWater nació como una corporación para viajar en el tiempo y lograr alcanzar el agua del pasado. La facilidad de construir un condensador de taquiones eficiente nos dio la capacidad de regresar en el tiempo. De obtener agua del Chiapas del pasado. Y crear, de paso, modelos para educación ambiental. Aunque TimeWater funciona con un consumo más moderado que las transnacionales, la lucha comienza al toparse en el camino. Las corporaciones que lucran con el agua deben ser eliminadas y detenidas, antes de que ellas nos eliminen a nosotros...

Sí, ya puedes levantarte y servirte un poco de agua. Te asombrará conocer el sabor que da sustento a la vida.



Río

Alfredo Gómez Hernández
Chiapa de Corzo, Chiapas

Su caudal de abundancia
corre de prisa, humedece, nunca se detiene.
Su vida incierta, se estremece, se estremece.

Es inagotable.

Brilla, se evapora, inunda, cae, cae, se aleja.
La vida debajo, es perfecta.

Cada escena sobre la corriente es de felicidad.
Los puntos cardinales, solo representan posiciones.

La libertad es la fuerza que trae de lejos.
No conoce el miedo al dirigirse al mar.

Es esclavo sin fuerza, su unión es libertad.
El sol le da un brillo perfecto.

Escucho el silencio en el azul turquesa de tu vida.

Origen

Beatriz Muñoz Morales
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Matriz primigenia
albergas los secretos
de la vida y de la muerte.

El equilibrio del planeta
se encuentra en ti.
Eres vapor, lluvia, hielo.

Elíxir bendito
te llevo en cada una de mis células,
¡eres llanto, sed, placer!



Advertencia

Carlos Alberto de la Cruz Suárez
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Fallece el agua del río
esa larga y estrecha lengua
que engendró la ciudad.

Sucia y melancólica arteria hoy
que en tiempos de primavera
con su clara y transparente voz
fue terapeuta de jóvenes enamorados.

No se intenta acusar a nadie,
sólo advertir que un día de malas noticias,
surgirá de nuevo de entre las sequías
a devorar las luces de la ciudad.

Agua viva

Edén López Martínez
Suchiapa, Chiapas

Un vibrante mar salado
brotando de mi costado.
Incesante, borrascoso,
palpitante, tempestuoso.

Un tranquilo y apacible
lago en calma, intangible;
me serena, me consuela
como lo hacía mi abuela.

Un afluyente de agua dulce,
serpenteante, me conduce
por las montañas y valles;
por senderos, por las calles.

Trajineras y barcazas,
muelles ruidosos y casas:
festividad colorida
por donde el agua da vida.

Lluvia fresca, lluvia hermana;
niebla agreste, niebla humana;
hielo recio, hielo ignoto;
nieve plena de alboroto.

Vapor, escarcha y espuma.
Por las mañanas la bruma
se desvanece en rocío;
a lo lejos un navío
surca las aguas marinas
seguido por golondrinas.



El agua

Gonzalo Escobar Castellanos

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Me gusta el *titututic* de las primeras gotas de agua durante la lluvia temprana, me encanta el dulce encanto que canta con encanto cuando el viento las hace penetrar entre las hojas de los árboles y entonan un hermoso canto de redención y esperanza.

Una gota de agua taladra la roca, una gota de agua hace parir del vientre de la madre Tierra la grácil semilla, una gota de agua sacia la sed de quien en el desierto se encuentra.

Es mágico el misterio del agua porque después de muerto te vuelve a la vida y purifica tu ser, tu alma.

Me encanta el arrullo del agua de un río, la calma de las aguas de un lago porque permite contemplar tu rostro como contemplo tu retrato en sus aguas cristalinas.

Me gusta el misterio del turbulento mar porque siempre trae tus recuerdos del baúl del olvido, amor mío, me gustas tú porque eres como el agua del mar.

Me encanta el cielo porque fue creado de agua y fuego. Cuando las cataratas del cielo se abren, la tierra se viste de aromas y colores, haciendo una sinfonía de sonidos y ecos que del alma de la tierra germinan.

El agua es canto, es vida, es un dulce unguento al ser, y vivifica el alma, el agua canta, ríe, grita, gime, llora, ama, permite la armonía entre el cuerpo y el alma. Vivifica la efímera vida...

El sonido del agua

Ilsa Maldonado
Villaflores, Chiapas

Escucho fluir el sonido del agua
la imagino cristalina
fluyendo alegremente
con el rozar de las rocas y los lirios blancos.

La escucho fluir en mi imaginación
mientras planto árboles en este árido suelo
que sé que algún día traerán lluvias
y se formarán manantiales y ríos
y en mi rostro se dibujará una sonrisa
al ver el agua fluir.



Gotas de lluvia

Cuando me sumergí en el río
ya no había agua y lloré.

Lloré mucho para llenarlo con mis lágrimas
pero fue infértil.

Entonces decidí reforestar el resto de mi vida
pero esta vez el río se llenó con gotas de lluvia.



El murmullo del agua

Jorge Éver González Domínguez
Villaflores, Chiapas

En el silencio de la mañana, cuando la bruma se disuelve lentamente en la luz dorada del alba, el agua murmura secretos olvidados. Se desliza sobre las piedras como una caricia ancestral, susurrando historias de tiempos que la memoria ya no puede abarcar. Cada gota es un fragmento de eternidad, un reflejo del cielo en su danza líquida.

El río serpentea con gracia, abrazando el contorno del paisaje, y en su camino arrastra los ecos de los árboles y las flores que besa en su andar. Es un río que se va, que nunca vuelve, pero que lleva consigo la esencia de todo lo que ha tocado. Los arroyos, inquietos y juguetones, se lanzan en saltos fugaces, como risas cristalinas que el viento atrapa y disemina.

El río camina en un espejo profundo donde se desdibujan las fronteras entre el cielo y la tierra. En su superficie, las estrellas se reflejan con un brillo de promesa, el vaivén interminable, parecen querer contarnos el secreto del equilibrio, el arte de ser constante en su cambio, el coraje de transformar sin perderse.

Cada charco, cada lago, cada río tiene su propia canción, una melodía hecha de tiempos y espacios infinitos. Cuando el agua canta, se escucha el latido del mundo, el ritmo primordial de la existencia. El agua es la memoria de la vida, la esencia que nos une, la corriente que fluye y nos arrastra hacia un destino común.

El agua, en su infinita variedad, transforma la tierra en vida y la vida en tierra. Es el respiro de la naturaleza, el aliento fresco que nos recuerda que, aunque todo cambie, siempre hay un fluir constante. Y así, mientras el sol se oculta y la luna toma su lugar, el agua sigue su danza eterna, murmullos incesantes de un poema que nunca se cierra, que siempre está en movimiento.



El camino que anda sin parar

Josué Nandayapa
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Eres la que recorre mi cuerpo al despertar,
la alarma de mis amaneceres,
el camino que anda sin parar,
aún no saben lo valiosa que eres.

Porque vuelves y vuelves,
pero un día te van a extrañar,
tú sí eres la que resuelves,
y ellos no te dejan respirar.

Eres única, sin límites, muy clara,
espejo que refleja a Dios en tu cara,
ni con todas nuestras lágrimas te podremos suplir,
cuidemos al agua, o nos vamos a arrepentir.

De algo hay que comer

Karla Barajas
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

—Ahora, el río Sabinal es de aguas negras; flota caca y basura. Apesta. Al estar aquí, corremos el riesgo de agarrar cólera o tifoidea. Antes, nadaba en este lugar y las familias se reunían bajo los árboles de sabino. Era bonito —cuenta la anciana a sus bisnietos, mientras pescan mojarras para vender.



Inconveniencia renal

Doña Juanita coloca baldes en el patio para recolectar agua. Con lo que sobra de la lavadora, trapea el suelo de cemento. Su hijo le dice que su esfuerzo es en vano porque las empresas de refrescos y cervezas extraen agua de los pozos.

—Consumen más de un millón de litros al día; ellos la están acabando, ma' —le repite, mostrándole la botella de plástico de tres litros que está en la mesa junto a los frijoles y el hígado encebollado.

Doña Juanita eructa después de tomarse el vaso con refresco. Su hijo la mira con desaprobación.

—No hay agua y estoy enferma de los riñones, ¿qué quieres que tome?



El niño en el panteón

—Dicen que Julián se enfermó por bañarse con el agua de los muertos en el panteón, pero no fueron los difuntos los causantes de su deceso; fue el agua con que se lavan las tumbas, estaba contaminada y por eso el niño tuvo infecciones en la piel y problemas digestivos.

—Sí, doctora, pero ¿cómo explica que en la casa de Julián anden espantando?

—Eso sí no lo sé. El agua es un vehículo de transmisión de muchos patógenos y a ese niño lo curaron de espanto; lo llevaron a la iglesia y lo trajeron cuando los síntomas se habían agravado. A lo mejor es el fantasma de Julián, quejándose por la negligencia de su familia.

Migración

La invade la nostalgia cada vez que piensa en la sequía que acabó con el agua de la colonia San Juan de los Lagos, ahí vivía. Recuerda a las ranas que hacían un sonido parecido al de las vacas, su extinción no importó a la gente. Rosita tuvo que mudarse a los humedales, que ahora están amenazados por la urbanización, a pesar de ser necesarios para la recarga y filtración del agua de San Cristóbal. Se pregunta a dónde migrarán las salamandras, los popoyotes y las sirenas, como ella, que habitan en ese ecosistema.



Agua mutilada

Laura Olivia Alfonso Urbina
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

Agua despertó,
adolorida, confundida,
le habían cortado las alas.

Ahora, no podría recorrer los caminos,
ni besar la tierra y los campos.

En Egipto se perfumaba con limo,
mostrando sus pestañas al desierto.

En Jordania,
el aroma era a vetiver y cardamomo.
Agua se engalanaba y danzaba enamorada
alrededor de los crepúsculos de arena.

A veces, sumergida en sal,
se convertía en espuma de ola.

Otrora dormía en la profundidad de las cuevas,
dejándose caer sobre las rocas,
a quienes acariciaba apasionadamente,
logrando dar forma a sus sueños.

Ahora los humanos habían cortado sus alas,
volaría más,
tendría que aprender a arrastrarse,
sobre los párpados de sequía.

Un vaso de agua, del cántaro de mi abuela

Lorena Esteban
Huehuetán, Chiapas

Es un miedo ciego,
sordo, cristalino,
palpita en cada arteria,
se sumerge en el rescoldo
de la esquiva conciencia.

Coincide en esconderse
con la certeza de que sé nadar
y sin piedad la incertidumbre
los lleva dando tumbos
sin tregua ni esperanzas.

El agua, siendo noble, pura y bendecida, se convierte de pronto en pesadilla.

A veces, basta sumergir los pies
en silencio me circunda
otras veces desde mi orilla
la veo acercarse decidida
arrasando todo sin clemencia
y yo, temerosa cómplice
me someto al despiadado castigo.



No basta salvar algunas almas
del inminente naufragio
es necesario también
aprender a silenciar el estruendo
de la corriente en la memoria.

El reloj continúa su oficio
en la húmeda noche
un par de cocuyos contemplan
emigrar la oscuridad
aun sabiendo que el miedo no descansa
aunque sonría el astro rey.

Me he salvado en el arroyo,
en el río, en un embravecido mar.
Ahhhh, ¿pero quién me asegura,
que no he de ahogarme en un vaso de agua del cántaro de mi abuela?

Volcán de agua

Luciano Díaz Díaz
Chilón, Chiapas

El trabajo en el campo era duro en aquel pueblo de las montañas de Chiapas, había que empezar temprano para aprovechar toda la energía del cuerpo y evitar el agobiante sol del mediodía. Francisco y su papá, como muchos otros, recorrían diariamente el camino cuesta arriba que los llevaba a las parcelas de cultivo; observaban el verdor de la vegetación selvática que embellecía al enorme cerro que se alzaba majestuoso entre cañadas. Había que cruzar varios arroyuelos de agua cristalina que descendían serpenteantes dejando marcas indelebles en el cuerpo de la montaña, por lo que desde tiempos remotos se decía que era un volcán de agua.

A mitad de la jornada, decidieron tomar un descanso entre los cafetos floridos y enormes árboles de caspirol, momento que el adolescente aprovechó para preguntar:

—Padre, ¿es cierto que este gran cerro es de agua?

Lisandro, hombre fornido y con la piel curtida por el sol de la montaña, lo observó un momento, y con parsimonia respondió:

—Pues, desde niño escuchaba a los mayores decir que tiene mucha agua, la naturaleza nos la regala para que crezcan bonitos los cafetales, las milpas y los pastizales. Pero —continuó el anciano —a



cambio exige que la utilicemos con moderación, que no la contaminemos ni dañemos a la tierra; de lo contrario va a explotar y bajará mucha agua hirviendo, lodo y piedras que destruirán nuestro pueblo.

Paco escuchó con atención y respeto la explicación que quedó grabada en su mente para siempre y así continuaron con su labor.

El tiempo pareció transcurrir normalmente, pero los pobladores se daban cuenta de que estaban en peligro; la carretera trajo gente extraña, en la montaña se podían ver grandes parches que mostraban el grado de deforestación y las densas humaredas indicaban incendios sin control. Uno de los cambios más drásticos que percibieron fue la escasez de agua; los arroyos y pequeñas lagunas se secaron y en el cauce del río apenas podía observarse un pequeño hilo de aguas turbias.

La naturaleza empezó a sucumbir junto con el paisaje desolador, las enfermedades se incrementaron y la producción agropecuaria colapsó.

Cuando los pobladores con suma tristeza empezaron a emigrar en búsqueda de lugares menos inhóspitos, apareció un grupo de personas que dijeron ser especialistas en localización de fuentes de agua y requerían realizar estudios en la zona.

Francisco recordó las enseñanzas de su papá y de inmediato llevó a los recién llegados al pie de la gran montaña, donde colocaron aparatos de posicionamiento satelital y midieron la densidad del subsuelo. Los estudios confirmaron que en las profundidades se encontraba un enorme acuífero y que los afluentes de la superficie se habían secado como consecuencia de la contaminación provocada por el ser humano.

Los días siguientes fueron de ajetreo; instalaron tuberías y los aparatos necesarios para extraer el agua y llevarla a todos los hogares.

Al despedirlos, Francisco solo pidió le tomaran una foto que tuviera como fondo su volcán de agua; en el último instante reflexionó: ¿hasta cuándo nos durará el agua?



El puente

Luis Alberto Ballinas

Venustiano Carranza, Chiapas

Año 2060.

Mario salió de su auto compacto, era un deportivo de una marca reconocida. Llevaba unas gafas de sol y sus cabellos se movieron con el soplo del viento del este, se prolongaba hasta sus hombros; en sus labios un esquelético cigarro de plástico bailaba, un bigote espeso cerraba la barba de candado, su nariz aguileña se extendía sobre su rostro. Llevó su mano derecha a su boca para sostener su inhalante. Con la otra mano se quitó las gafas, sus ojos negros se lastimaron por el fuego del sol, había aumentado la temperatura considerablemente en los últimos años.

Tenía estacionado su convertible en las faldas de la carretera antes de llegar al puente, ahí recordaba su infancia, pero ese panorama ahora era totalmente diferente, ¡le causó terror! No podía creer en lo que se había convertido ese caudal de agua, donde en su juventud llegaba a aventarse unos buenos clavados, y a lo lejos divisó la enorme ciudad; su antiguo pueblo ahora era un auténtico suburbio con cantidades enormes de edificios blancos. Los rayos del sol le seguían lastimando los ojos y le quemaba la espalda, se tuvo que quitar la chamarra. Colocó sus gafas.

—¿Y a dónde se fueron los árboles? —se preguntó en voz alta.

Tomó una porción de agua del pequeño riachuelo, de inmediato arrojó al vacío lo que atrapó en el cóncavo de sus manos; ¡apestaba a mierda!, toda la cañería había ido a parar ahí, era un auténtico desierto,

aunque el desierto presentaba mejor aspecto. En su rostro se dibujó la tristeza y de sus ojos escapó una lágrima.

Se aterró al contemplar esa absurda escena provocada por el hombre.

—Buscaré a Claudia, ella vive por estos rumbos.

Giró sus tacones, abrió la puerta de su auto y condujo por el puente.

—Debo estar soñando —se dijo —esto no puede ser —sus pensamientos le estaban aterrorizando.

Al llegar a la casa indicada, por un momento no reconoció a su amiga, ella era hermosa cuando la dejó de ver, con piernas largas y una cadera de artista, ahora su físico había cambiado, la cara llena de costras y sus cabellos estaban completamente blancos, sus ojos no habían perdido ese color café chocolate, en el fondo todavía prevalecía su hermosura.

—Tengo tres hijos y mi esposo está por llegar —le dijo al saludarlo.

—¡Qué bien, amiga!, ¡me da gusto por ti! —en el fondo sabía que le daba pena verla así.

—¿Sabes qué pasó con ese río hermoso?, donde un día nos bañábamos alegres y contentos, río Blanco se llama, ¿verdad?, ¿y los árboles?

—Estás enfermo o qué, no te diste cuenta que esos árboles fueron destruidos por la fuerza descomunal de las personas. Sobre ellos está el complejo de edificios, hasta un aeropuerto están a punto de construir, plazas y demás. ¡A quién le importa ese río!, si lo llenamos de

mierda y de toneladas de basura. De los árboles, ni te cuento— dijo ella con indiferencia.

—¡Están mal! —dijo con desesperación.

—Sí, pero así son las cosas y no lo podemos cambiar.

—¡Deberíamos hacer algo!

—¿Van a pagar o qué?

—No, solo por ayudar a la naturaleza.

—A la mierda con eso.

—¡Deberíamos!

—Nel, además está por llegar mi esposo y va a querer su comida, platicamos otro día, va.

—Bien —Mario sintió cómo le cerraba la puerta en sus narices.

Fue la última vez que la vio, después supo que murió de cáncer, producto de una infección en el estómago; de la misma manera que estaba muriendo toda la gente.

Condujo de regreso al lugar donde había empezado, pensó en lo peor. El cataclismo.

La noche se tragó sus sueños y un fresco aire dibujó en el cielo una brisa encantadora. Mario soñó con un mundo mejor. Al despertar dijo en una voz fuerte:

—¡No puede ser! ¡No puede ser! ¡No puede ser! —al fondo ya no había nada.



Agua

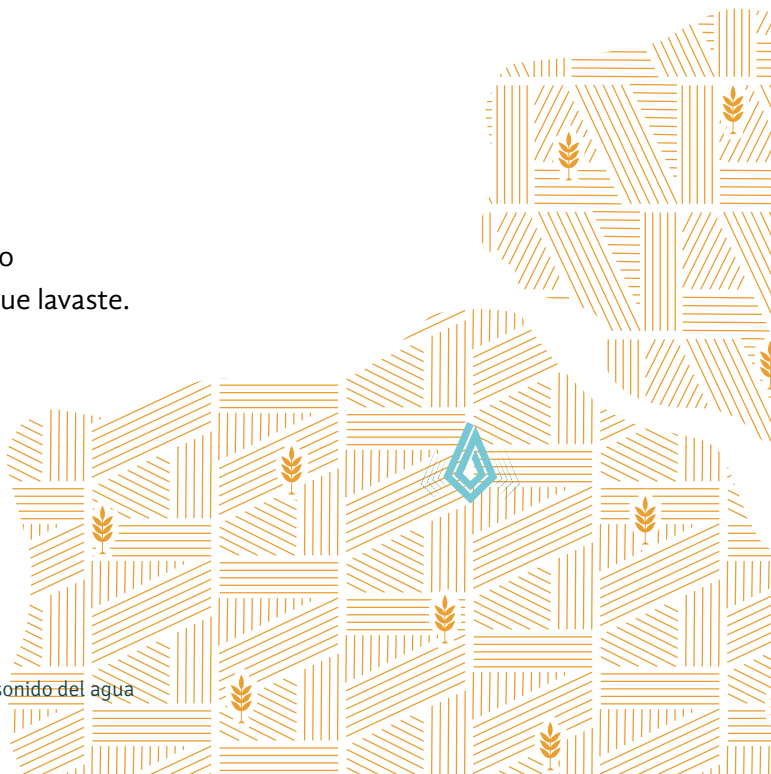
Lupita Gómez
Villaflora, Chiapas

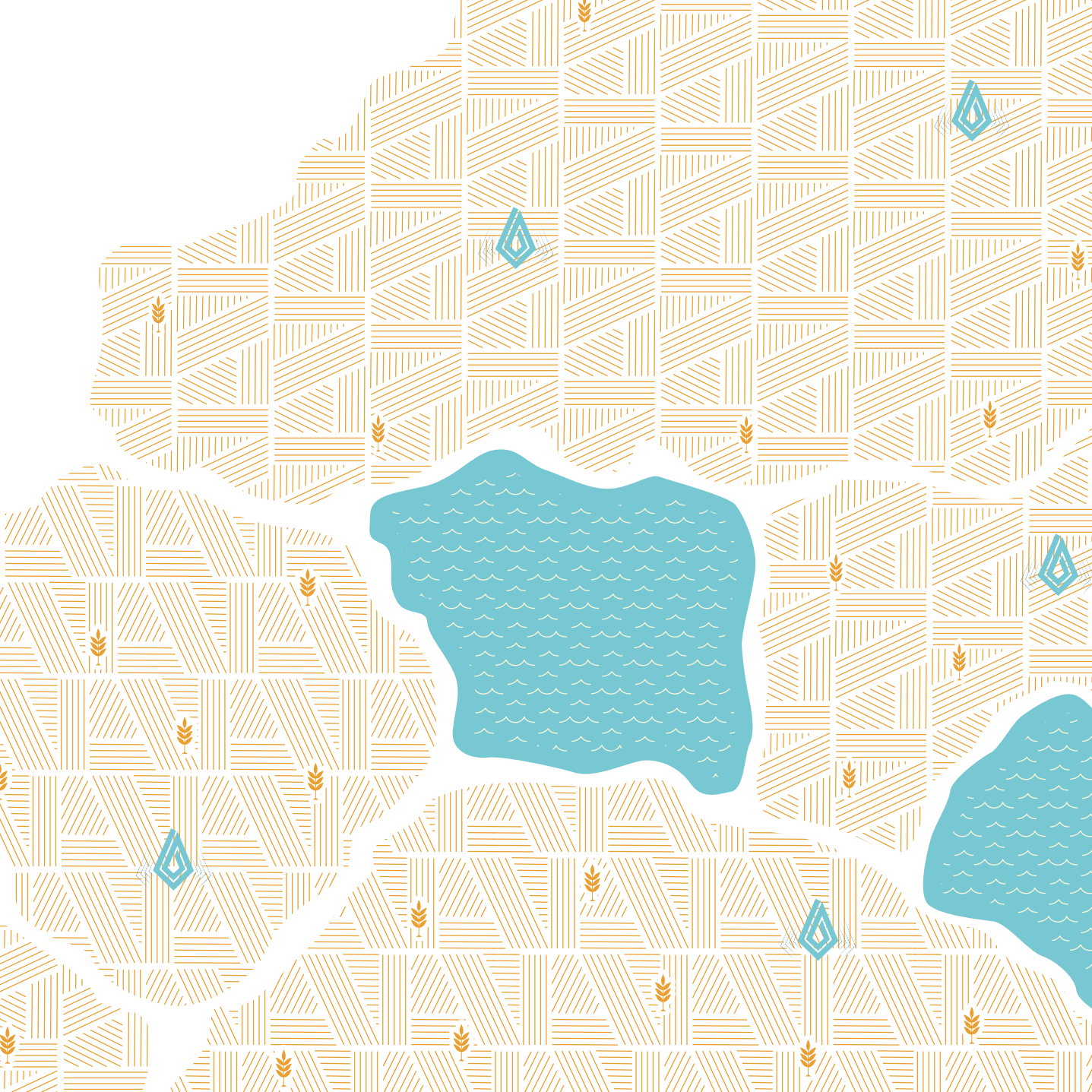
Brotas del cielo, hay en él una algarabía, se pinta de colores diferentes
y hay estruendos cuando anuncias tu llegada.

Surges del manantial, naciendo con murmullos
abrazada por la tierra, por sus piedras y el viento.

Elogio tus estados, lo dulce, lo salado.
Aprovecho verte y disfruto mi velero,
que retoza entre los fuertes de mi calle.
Besas los rostros, los corazones...

¡Eres vida!
Lo potencial de tu existencia la bendigo
desde el día que naciste, hasta el momento
de tu encuentro con las sandalias santas que lavaste.





Agua

Marco Antonio Orozco Zuarth
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Soy agua del río,
agua nocturna melodiosa,
gota a gota meridiana,
que corre lenta y en parsimonia.

Soy agua de mar,
custodio diversidad animada,
inmenso e imaginable mundo,
génesis de la vida y evolución.

Soy agua del lago,
acopio de lluvia mensajera,
reserva de líquido vital,
fuente de amor inesperado.



Agua vida

Agua de los ríos, corren como jinetes en la estepa,
contienen la vida de peces saltarines,
arterias que irrigan la tierra,
horizonte del cuerpo arbolecido.

Agua del encuentro fundacional de los pueblos,
agua que cae misteriosa para alimentar los sueños,
agua limpia para todos como derecho y patrimonio,
elemento sustancial de salud y justicia.

Corres amorosa por el verde campo,
te apreciamos hombres y mujeres de conciencia,
sabremos conservar los recursos hídricos,
tecnología, desarrollo y comunidad incluyentes.



Sabinal

Antaño fuiste bello,
cruzabas orgulloso
el valle de Tuchtlán.

Con tus aguas diáfanas
a tu noble población
supiste acariciar.

Las crónicas son testigos
de tu grandeza ancestral,
representabas el símbolo
de nuestra ciudad capital.

Los sabinos, desde entonces,
eran un distintivo sin igual.

Pero llegó la modernidad,
la avaricia te ignoró.
La mancha urbana creció.
Olvidamos tu esplendor.

Podríamos soñar en devolverte
tu antiguo brillo y generosidad.
Sin olvidar, que en algún tiempo
tu furia nos hizo temblar.

Estás ahí, lo sabemos,
no tienes por qué enojarte.
Los que hoy te valoramos,
te volveremos a respetar.

Serás de nuevo el orgullo
de nuestra gran capital,
y tus aguas cristalinas,
por tu cauce volverán.

Quixtim'bak

(lengua: Zoque)

Wöwö amó, sasapö mijtí ineká,
Jyakú ineká möjamöjanapyapö'
Koyatökmö te' jö'n(j).

Ji'ng mixné sön(j) götöpapö'no'gdá
Kumgúy mis yajtöyoyú
Sunoyú mujsoyú.

Igtú quiekaschöyú te' quiönötzamupá'
de mis ya'akpö möja'najkúy,
te'pa'tzé poñchoquieyú
texne'ta' capital möja kumgúy.

yastí jutzík, te' quixtim'ba'
mijtí ineká tumó taka tu'mbák.

Pero te' yotijimá nu'ko',
Oj jyu'sú te'ni'an(j)su'noquiúy.
te' yu'qui möja'u te möja kumgúy.
mis tzi'mun(j)go' jyambö'upá.

tej tojtá öwí mujsú witu'ú
mis tzi'mun(j)gö' ya'akpö oye'ajkúy
ja'y jyamböú, que ön(j)sán(j) iwöjutiwö'
te' tojtá chöjkú sötejtú mis tujwinsawa.'
tey igtú, tej tojtá mujsoyú'
porque yajqui'xka'u jandí igtú.
te' matok mis sunoquiúy tiyá,
sunoyú tej tojtá y'witu'ú.

te' möjamöjanaquiúy jomé ojtipá'
tojtipá möja kumgúy capital,
y mis no'gdá' sö'n(j)sötökpapö',
witu'upá por mis tun(j).

Marcu's Antoniu's Orozko's Zua'rth
Totojaye te'Ote Tzuní Koyatökmö'

Nika'ndru's Enri'que's Herna'ntez Herna'ntez
Traductor: Enrique Hernández Hernández

Manantial

Marco Antonio Sánchez Sánchez

Acala, Chiapas

Esa tarde, vi llegar una parvada de aves que descendieron sobre aquel manantial con el aleteo de sus hermosos plumajes jugueteaban el agua haciéndolo especial.

La vida acuática se veía en lo profundo de las aguas claras en su biodiversidad donde la vista se pierde hasta lo oculto de su flora y fauna difícil de explicar.

Los árboles abrían sus ramas para cobijar con sus sombras la bella vida silvestre que se extendían a lo largo del caudal y hacían de los campos siempre verde.

Hermoso amanecer en esas aguas donde el alba espesa caía en las espigas y hacían abrir sus pétalos sin treguas con aromas que los aires dulcifican.

Tuve sed y bebí de ti, pero inclinándome y al verme en ti vi mi rostro destruido en tus aguas claras fui oscureciéndome porque abusé de ti neciamente confundido.

Abusé de ti al acercarme a vivir contigo al conquistar mi gloria que no es la tuya y calmaras mi sed como buen amigo aunque el tiempo en mis manos te destruya.

Hoy solo observo aguas negras y lodo
he matado lo que me sigue dando vida,
corro buscándote de un lado hacia otro,
y solo encuentro agua como mi alma podrida.

Poco a poco los mares se muestran inquietos
quisieran destruirme de un solo golpe,
los manantiales ya no brillan perfectos
y en los ríos restos de ciudades absorben.

Ya mis ojos no logran ver aquellas aves
que jugueteaban sobre aquel manantial,
solo lo ruidoso de las grandes ciudades
secaron sus aguas que lo hacían especial.



Desde las aguas

En mí descansan las aguas de los ríos
que arrastran todo de la vida diaria,
reposando hasta el fondo y podrido
ensuciando mis olas de agua salada.

Algunos resistimos el martirio
viviendo inmundo en el fondo de los mares,
donde triste, atónito y confundido
miro al hombre matando mis hogares.

Hogares tan pequeños que dan vida
entre las aguas dulces y saladas,
impuro como el aire que hoy respiras
en tus venas con sangre envenenada.

Las gotas que caen cuando la lluvia
que arrastra de los pueblos la basura
ensucian mis afluentes y mi familia,
como la tuya que la cuidas con ternura.

En mí encuentras vida para tu vida
que cazas de alimento a tu sustento
y destruyes con tus manos y con ira
mi hogar, como el tuyo con el viento.
El mundo donde respiro no es el tuyo,
pero he sido tuyo desde tu existencia
y en tu corazón tan cruel y tan oscuro
he muerto desde tu alma y tu conciencia.

Sangre azul

María Guadalupe Hernández Jiménez

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

El inquietante sonido de las gotas chocando con la ventana capta mi atención, es curioso cómo se estructuran las gotas, ya que fluye suavemente hacia el borde y luego solo “ploc”, cae la gota y choca. Es inevitable que no piense en ella, dicen que la brisa marina son besos del mar chocando en el rostro, agua tan esencial en la vida. ¿Qué haríamos sin ti? Tan solo nuestro cuerpo está conformado por un 65% de agua aproximadamente, nos mueve, nos otorga vida; es interesante la forma tan paralela que tiene el agua con la sangre, ambas circulan una en la tierra y la otra en nuestro cuerpo, transportan diversos minerales que nos permiten vivir, por algo el océano es salado, se puede decir que son iguales, ambas tienen que fluir, aunque de igual manera se pueden contaminar, ¡oh preciado líquido azul!

Sangre azul, vital para el lugar que habitamos, ¿qué tan trastornada te tenemos?, ¿será acaso que por eso nos abofeteas en vez de besarnos suavemente el rostro?, ¿es un acto de protesta el tuyo tras tanto desgaste a tus venas/ríos?

Aturdida, trastornada, molesta, tu sentir hace que duela justo aquí en mi pecho, ¿qué tan inconscientes debemos ser para tener sequías?, ¿a tal extremo llegamos como humanos para que los ríos y lagos estén poco a poco extinguiéndose?, ¿es acaso la ignorancia humana el fin de todo?

Las lágrimas empapan mi rostro, es tal vez mi conciencia llorando por lo que importa, ¡sangre azul, nunca faltes!

Tan tranquila cuando estás sin aturdir, tan rebelde como tus cauces, haces desastres, pero creas maravillas durante el proceso, tan fuerte como las tormentas, una sola gota puede crear estalagmitas o puede ser tan delicada como el rocío en el pétalo de las flores al amanecer.

Porque a pesar de ser tan nuestra, somos egoístas e impetuosos, ¿acaso ideamos que no hay nada más allá de nosotros como humanos? Entre el principio y el final somos un ecosistema que sigue un ciclo y que con el avance que tenemos como sociedad, deberíamos de tener una mejor comprensión de nuestro entorno.

Sangre azul, ¿hasta cuándo nos quitaremos la venda puesta sobre nuestros ojos que impide ver la belleza de tu causa?

“Las acciones tan pequeñas pueden generar grandes cambios.”



Agua del todo

Maribeyner Morales Vázquez
Villaflora, Chiapas

Agua creadora del ser y del todo.
Agua de fuente de mil alegrías.
Agua bendita eres un tesoro
cuidarte yo quiero con sinceridad.

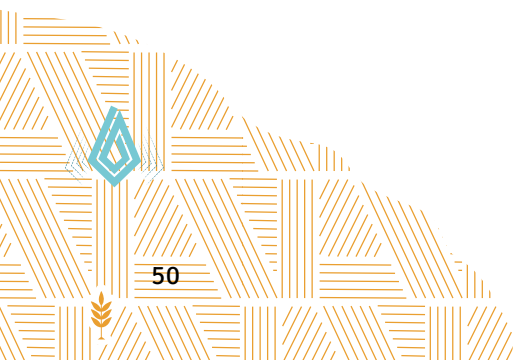
Cuando caes como lluvia,
brotan las gardenias,
creando instantes de felicidad,
agua luminosa que relaja mis sueños
que a veces se pierden en la profundidad del océano.
Tornado de agua que das vida a la vida y felicidad.



Agua erguida

Agua sedienta de todas las miradas
sorbo de vida y de esperanza,
soñadores despiertos gritando:
¡cuidemos el agua!

Creas caminos de ríos, que andan
vanidosa, fluyes purificándote,
erguida alimentas a la humanidad y a los árboles.



El río de mi pueblo

Martha Elba Zambrano Oropeza
Nogales, Sonora

Te vi crecer por la senda que te fue marcada,
disfruté la transparencia de tu hondonada
y la calma que respiraba el azul de tu reflejo.

Tu cristalina frescura dejaba ver la vida
con tantas formas como la selva misma.
Intrépido, te vi caer al borde de la nada,
a veces temblar con las gotas recurrentes
de una oscura tormenta, para después
dormir con el murmullo de tu remanso.

Sigiloso sin detenerse un instante,
el tiempo de la inconsciencia llegó:
cuantiosos residuos detuvieron tu andar,
turbia se volvió tu claridad,
el verde arraigado al suelo palideció,
solo quedaron sombras que no fecundan
y el bosque angustiado no pudo abreviar.

El cielo no te encuentra
no quedó brizna de ti en el aire,
mis ojos vacíos de tu imagen
te buscan llorosos.

El hombre dejó su huella en tu caudal
y te ahogaste en la sequedad.
Tu paisaje es tierra estéril y la vida se muere
de sed.

¡Bendita agua!

Pedro González Domínguez
Villaflores, Chiapas

Eres vida en la creación,
eres bosque de luces encendidas,
eres flor que duerme junto al sol,
y te vuelves memoria inmortal.

Son tus pasos los que fluyen en los ríos
cautelosos se funden con el mar.

Eres suave llovizna como frutos terrenales,
al crecer te conviertes en trinos al oído,
llenas los volcanes con las lluvias,
y al escuchar los truenos del silencio,
te manifiestas gota a gota.

Floreces en todos los paisajes,
eres tan cierta como la luz del día,
perfecta, grandiosa por los siglos,
y te manifiestas en un manantial.

¡Bendita agua, agua bendita!
Te saboreamos todos los días.



Poema a la tierra

Reynaldo Santos Gómez
Villa Comaltitlán, Chiapas

¿En dónde estás, Pachamama?
¿Qué lugar del universo te sostiene?
Tú eres alguien que un día
me dio el soplo de vida,
donde el cordón umbilical se nutrió
atado a la existencia de una madre
procreándome en su vientre;
alimentando mi débil ser
de neonato incipiente con su seno.

Madre Tierra
que mantuviste mi ser desde el principio,
polvo divino en el desierto
y el oasis donde calma mi sed,
el líquido vital que me sostiene: el agua.
Madre Tierra, transcurre tu existencia
a pesar de tantos sinsabores del humano
giras y giras de la mano
de un ser infinito y poderoso
sosteniendo un movimiento persistente
de segundos, minutos, horas, días, meses, años... siglos
y me das a disfrutar tus estaciones.
¿Qué es el tiempo en todo el universo?



Madre Tierra, cuna y refugio de todos mis ancestros
savia divina y pura de elementos conformando
ecosistemas de belleza incomparable,
de múltiples criaturas adornando tus espacios.
En lo aéreo, terrestre y marino donde aspiro
el límpido aire de tus campos productivos.
Así te hicieron un día en la creación
o en la explosión de las galaxias,
con orden infinito.

Hoy te contemplo herida y sollozante.
La Pachamama de la abuela entristecida llora incesante.

Es que tan lastimada te han dejado
hijos ingratos que de tus entrañas han saqueado
con voraz ambición, acumulando para sí: oro y riquezas.
Cómo gimen tus bosques y tus selvas arrasadas
bajo el hacha, la motosierra o el fuego persistente
que manos criminales en su acción diaria amenazan.

Madre Tierra, tú respiras por los poros el amor
que pocos logran ver cegados de ambición.

¡Madre Tierra!... mi dulce hogar, que la conciencia
reviva para darte de ofrenda mi esfuerzo y mi trabajo
y poder contemplar más allá mi descendencia,
que persista en el espacio vital como legado...
de nuestro paso temporal sobre este mundo.
Mi hermosa Pachamama, que exista siempre
la semilla de tu ser... la semilla de tu ser fecundo...



Agua viva

Víctor Hugo López Cancino
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Desde el fondo de mi ser
puedo gritar tu nombre
y repetirte
y devorarte
y beberte
y encantarme,
agua de vida, agua de abundancia,
agua de tiempo, agua de esperanza.

Permaneces quieta cuando el lago
duerme en el azul estrellado de las
noches solitarias.
Despiertas con fuerza en el río
que recorre las piedras amuralladas,
te ves imponente en las olas del mar
que se agitan para pronunciar
tu nombre: agua.

Eres mi fuerza, mi sostén,
mi nutriente,
no quiero dejar de obtenerte,
no deseo perderte,
no intento pensar que algún día
podrías desaparecer,
dejando a la humanidad desolada,
desvalida, desamparada.

Vives en el vaso que se acerca
a mi boca,
vives en la llave que lava mis
manos y todo mi cuerpo,
vives en las nubes que te
dejan caer para acariciar
a los árboles, a las flores,
a la fauna y al humano.



No has muerto,
te reflejas en el paisaje del pintor
que te descubre en la cascada,
plasmada a través de su pincel.

Te mezclas con la arcilla
que el artesano trabaja,
la tierra que el campesino labra.

Te pronuncias en el poema
que el poeta ha escrito para ti,
demostrando tu hermosura,
tu virtud, tu importancia.

Agua viva,
déjame embriagarme de ti
hasta saciar mi sed y mi calor.
Vives en mí,
te siento desde el principio de mi existencia.

Flores rojas

Yaxkin Méndez
Acala, Chiapas

Y ahí estaba mi padre, junto a las flores rojas
con su sombrero, como venía mi abuelo cuando llegaba al bajío.
Acariciaba con sus pies el agua del río,
y se mecía entre las ceibas y los sauces.
Contaba peces de plata entre las corrientes,
en la superficie, canoas que un día fueron árboles,
y en el cielo divisaba blancas garzas que viajaban hacia el atardecer carmín.

El agua del río es verde azulada me dijo,
no, le respondí, el agua del río Grijalva es de cristal como las lágrimas,
a veces su agua es tibia como una dulce sonrisa
y a veces fría como una eterna despedida.

Dicen que, si navegas con tu canoa,
siguiendo las garzas, encuentras el sol en lo alto,
pero los peces me han susurrado que el fondo en donde la luz se pierde,
y el agua solo se ilumina por el brillo de sus escamas,
es donde se oculta el verdadero secreto.

Cuenta

Yaya Gallardo
Villa Corzo, Chiapas

Tú que corres por el mundo brindando novedades,
y te desbordas en cascadas anunciando tu existencia,
cuéntanos si es verdad que eres una lágrima de la madre de Dios,
y que te alimentas de las risas de los niños, de las bendiciones de las madres y del trabajo del jornalero.

Agua que siembras vida a tu paso y cosechas flores y frutos entre vientres desérticos.

Cuéntanos, ¿qué milagro envuelves en cada gota?

Cuéntanos de todo eso que cuentan las abuelas,
en esos tiempos que no retirabas los mares para abrir conciencias,
y no cerrabas el cielo con tormentas para mostrar tu ira.

Dinos tu verdad,

porque sólo veo el dolor punzante en la agonía de tus hijos; en las sombras de lo que alguna vez fueron caudalosos ríos,

en los arroyos que ahora arrastran hilos de ti,

en manantiales y mares contaminados de los que nadie quiere beber.

Dinos, ¿en dónde naciste?, ¿qué edad tienes?

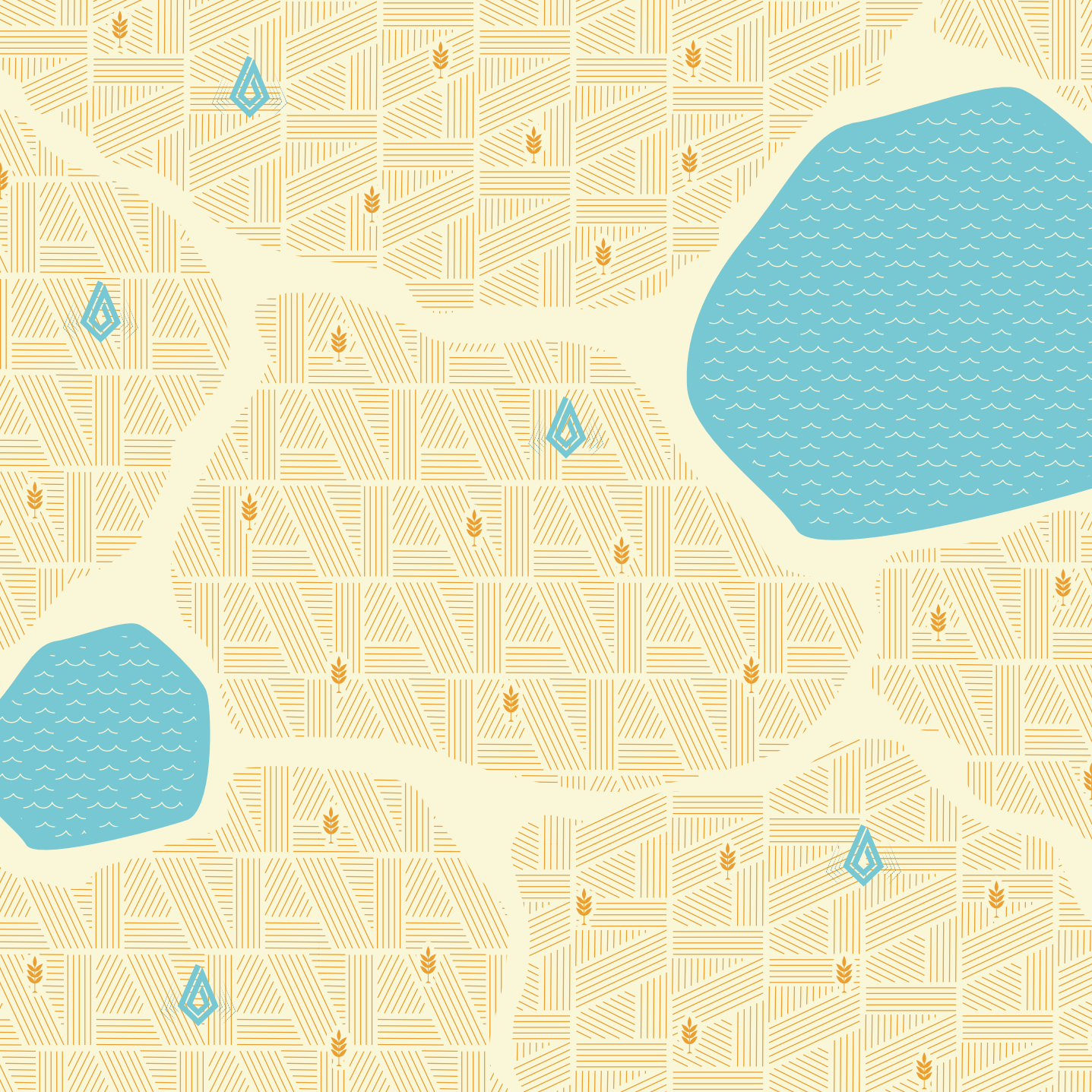
Háblanos de los sueños que vislumbras en nuestras sienas.

No, espera... ¿Es por eso que no nos cuentas?

¿Porque sabes de lo que somos capaces si llegamos al vientre de tu vida?

Entonces no, sigue corriendo sin señalar el camino,

que al fin y al cabo la vida nos pasará la cuenta.





Sobre las y los autores

AJEDSUS BALCÁZAR PADILLA

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1993. Escritor de ciencia ficción, terror y fantasía; poeta y compositor. Dirige la revista de literatura fantástica *El Axioma*. Ha publicado los libros *Dimensiones extrañas, Entre quimeras y supernovas* y *Perfectos intrusos*; su trabajo ha sido presentado en diversas plataformas digitales y medios impresos. Es delegado de la filial Amigos Internacionales del Colegio de Escritores y Poetas del Sureste y miembro del Gran Colisionador de Textos Especulativos de la Ciudad de México.

ALFREDO GÓMEZ HERNÁNDEZ

Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Chiapas. Durante 17 años se ha desempeñado como camarógrafo, reportero, productor y conductor de programas educativos y de noticias. Desde 2022 mantiene informada a la población mediante la sección cultural que se transmite en las tres emisiones del noticiero Diez Noticias de canal 10. Es integrante del Consejo de la Crónica Municipal de Chiapa de Corzo.

BEATRIZ MUÑOZ MORALES

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. En 1987 comenzó a escribir cuento y poesía. Ha publicado *La diadema de esmeraldas* y *Palabras dispersas*; además, su obra se encuentra en diversas antologías. Es integrante de los Grupos Literarios Décima Musa, Escritores Tores y América Madre filial Tuxtla Gutiérrez. Es creadora y tallerista de El Ropero de Frida, taller interdisciplinario e inclusivo para niños.

CARLOS ALBERTO DE LA CRUZ SUÁREZ

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1986. Es profesor de telesecundaria. Maestro en Ciencias de la Educación. Autor del libro *Ricitos de luna*. Ganador del primer lugar del concurso literario Letras Cadavéricas, convocado por el Congreso del estado de Chiapas.

EDÉN LÓPEZ MARTÍNEZ

Suchiapa, Chiapas, 1978. Médico cirujano titulado por la Universidad Autónoma de Chiapas; médico especialista en Medicina de Familia por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Sus poemas se han antologado en Argentina y en Chiapas. Su primer poemario fue publicado en 2013. Ha publicado la novela *Prófugos del destino: amor entre líneas*. Ganó el concurso Un relato sobre Chiapas y su gente, con el cuento *Carmen*. Su más reciente novela se titula *El gran juego: avance de peón*.

ILSA MALDONADO

Villaflores, Chiapas. Escritora independiente. Autora de La guía didáctica titulada *Domina el verbo to be en tres simples pasos* y el cuento infantil *Soy Chili y esta es mi historia*, con el cual la autora concientiza a los lectores sobre la adopción de perritos callejeros. También ha publicado su poemario *Fraylescano noches frías*, que se compone de tres tiempos: *Mi fraylesca*, *Multicolor* y *Nostalgia*, en el cual se muestran poemas cortos y jocosos.

GONZALO ESCOBAR CASTELLANOS

Terán, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1967. Docente en el subsistema de Educación Telesecundaria. Sus poemas han sido publicados en diversas antologías. De manera individual, ha publicado *Mujercita* volumen I y volumen II, y el poemario *Detrás de la escafandra*. Obtuvo el reconocimiento internacional a la Poesía, otorgado por el gremio de Poetas del Amor Universal con sede en Uruguay, por su trabajo literario en el estado de Chiapas.

JORGE ÉVER GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ

Villaflores, Chiapas. Profesor de educación primaria, licenciado en Educación Secundaria y maestro en Educación. Colaborador en el *Diario de Chiapas*. Miembro activo de América Madre filial Tuxtla Gutiérrez. Integrante de la Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos y del Consejo de la Crónica Municipal de Chiapa de Corzo. Su trabajo ha sido antologado en más de una decena de publicaciones. Es autor de los poemarios *A grito abierto*, *Embrujo de café*, *El oficio del silencio* y *Voz incendiada*.

JOSUÉ NANDAYAPA

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Licenciado en Derecho. Escritor, promotor cultural y director de Alma de letras editorial. Ha participado en diferentes antologías y ha publicado *Mi extraña favorita*, *No fuimos todo lo que nos prometimos, pero gracias*, *Un amor más grande que el castigo de vivir separados* y *Vivo entre mis letras & muero en cada renglón*. Miembro de América Madre filial Tuxtla Gutiérrez y de la Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos.

KARLA BARAJAS

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1982. Ha publicado *Neurosis de los bichos*, *Cuentos desde la ceiba*, *Cenizas de los amordazados por el alba*, *Viscerales* y *La raíz que cuartea la tierra*, entre otros. Ha participado en antologías nacionales e internacionales; antologó *Mujeres en la minificción mexicana* y, junto con Eliana Soza, *Minimundos*, *¡Calabacita, tías!*, *Amor-es. Antología de minificción mexicana*, *¡Calabacita, tías! volumen II*. Sus minificciones han sido traducidas al francés, húngaro, inglés, polaco y a la lengua maya-tseltal de la variante de Oxchuc.

LAURA OLIVIA ALFONZO URBINA

Psicóloga y pedagoga chiapaneca con maestría en Educación Especial por la Universidad de Colonia, Alemania. Docente investigadora de la Universidad Autónoma de Chiapas, escritora y conferencista. Ha publicado ocho libros en las áreas de psicología, pedagogía, cuento, novela y poesía. Dos de ellos han sido traducidos a las lenguas alemana, totonaca y náhuatl. Es prologuista y promotora cultural. Ha participado en más de 40 antologías poéticas a nivel nacional e internacional, gacetas y revistas científicas, entre otras publicaciones.

LORENA ESTEBAN

Huehuetán, Chiapas. Su obra poética ha sido publicada en antologías como *Umbilical*, *Taller de poesía*, *Letras para Chiapas*, *Al otro lado del sendero*, *Textiles del alma*, *Poesía encadenada*, *Universo poético de Chiapas*, *Itinerario del siglo XX*, *Mil almas, mil obras*, *Antología poética chilena*, *Chiapa es su nombre* y *Apresuremos el abrazo*. Es miembro de la Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos y de América Madre filial Tuxtla Gutiérrez.

LUCIANO DÍAZ DÍAZ

Guaquitepec, Chilón, Chiapas. Ingeniero agrónomo egresado de la Universidad de Chapingo. Participante del taller Introducción a la crónica 2019 y del taller de microcuento Seamos breves 2023. Escribe principalmente narrativa. Es aficionado a la lectura y a los eventos culturales.

LUPITA GÓMEZ

Poeta y escritora chiapaneca. Profesora de educación primaria y licenciada en Español. Su obra ha sido presentada en medios impresos y digitales, así como en más de una veintena de libros nacionales e internacionales, entre ellos, *Letras para Chiapas*, *Al otro lado del sendero* y *Puños violeta del mundo surrealista*. Autora de los libros *Pasión y ausencia*, *Vientos*, *Constanza y sus gotitas de miel*, *Martha y Murmullos de una luna que retorna*. Vicepresidenta de la Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos. Miembro activo de América Madre filial Tuxtla Gutiérrez y de Poetas del Mundo y Poetas Chiapanecos.

LUIS BALLINAS MORENO

San Bartolomé de los Llanos, hoy Venustiano Carranza, Chiapas, 1977. Maestro de telesecundaria en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Miembro activo de la Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos, integrante de América Madre filial Tuxtla Gutiérrez y miembro del Consejo de la Crónica de Chiapa de Corzo. En poesía, ha publicado *Verso entre las nubes* y *Versos a Mayte*; en novela, *Un cielo sin estrellas* y *Posesión*; en cuento, *Vestigios* y *Vestigios II*.

MARCO ANTONIO OROZCO ZUARTH

Cronista, poeta y promotor cultural. Autor de *Síntesis de Chiapas*; *Chiapas: independencia y federación*; *Patrimonio cultural de Chiapas*; *Vivir* (poesía); *Chiapas: espacio y tiempo* y *El corrido de la Revolución en Chiapas*, entre otros. Ha recibido reconocimientos nacionales e internacionales. Aparece en el *Catálogo bibliográfico de la literatura en México*, del Instituto Nacional de Literatura, y en la Enciclopedia de la Literatura en México de la Fundación para las Letras Mexicanas. Fue director general del Instituto Tuxtleco de Arte y Cultura y es jefe de la División de Administración de Documentos del Instituto Mexicano del Seguro Social.

MARCO ANTONIO SÁNCHEZ SÁNCHEZ

Acala, Chiapas, 1972. Contador público; maestro y doctor en Ciencias de la Educación. Primer lugar del concurso de poesía promovido por el SNTE en el estado de Chiapas, con el poema “Maestro para siempre”. Autor del libro *Voces del alma y de la vida*, que consta de 92 poemas. Forma parte de la Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos.

MARÍA GUADALUPE HERNÁNDEZ JIMÉNEZ

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 2000. Licenciada en Administración de Empresas Globales. Integrante de la Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos y de América Madre filial Tuxtla Gutiérrez. Ha escrito en las revistas *Duvalier* y *Literatura Viva*. Su obra ha sido antologada en una decena de publicaciones, entre las que destacan *Letras para Chiapas*, *Niños y poetas del mundo unidos en Navidad*, *Regalo de navidad*, *Textiles del alma*, *Poesía encadenada*, *Volverá la luz*, *De Tuxtla para el mundo* y *Apresuremos el abrazo*. Ganadora del premio juvenil AEPCH 2020.

MARIBEYNER MORALES VÁZQUEZ

Abogada, escritora, cronista, poeta, gestora social y cultural. Licenciada en Derecho y maestra en Derecho Corporativo y en Derecho Laboral. Ha publicado, entre otros, *Mujeres chiapanecas revolucionarias*, *Tiempo a destiempo*, *Al son de la marimba chiapaneca* y *Chiapas y sus personajes ilustres en los 365 días*. Es perito en Criminalística Ambiental y Recursos Naturales, integrante de la Red del Instituto de Investigaciones Legislativas Dr. Belisario Domínguez y presidenta del Colegio de Peritos en Criminalística Ambiental y Recursos Naturales de Chiapas. Fundadora de los bicitaxis ecológicos de México.

MARTHA ELBA ZAMBRANO OROPEZA

Nació en Nogales, Sonora; radica en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Licenciada en Biología. Catedrática durante 30 años y entrenadora de basquetbol. Poeta, escritora, cronista y actriz. Autora del poemario *Donde brilla la luna* y coautora de los libros *Colación de cuentos*, *Bestiario chiapaneco*, *De verso en verso* y *Andanzas poéticas*. También ha participado en diversas antologías, así como en radioteatro, videoteatro, teatro presencial y eventos culturales. Es integrante del grupo literario Escritores Tores, AEPCH, América Madre filial Tuxtla Gutiérrez, CEPSURE y La Casa del Poeta Lorca.

PEDRO GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ

Villaflores, Chiapas. Licenciado en Matemáticas y Ciencias Naturales; maestro en Docencia e Investigación y doctor en Ciencias de la Educación. Recibió Medalla al Mérito Docente Rafael Ramírez por el Gobierno del Estado de Chiapas y la medalla Ignacio Manuel Altamirano. Autor de los libros *Pigmalión, otra mirada. Amor, pasión y olvido* y *Tío Fausto y otros cuentos cortos*. Su obra ha sido antologada en diversas publicaciones, entre ellas, *Al otro lado del sendero, Cien palabras* y *Ocuilapa, barro y madera*. Integrante de la Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos y de la América Madre filial Tuxtla Gutiérrez.

VÍCTOR HUGO LÓPEZ CANCINO

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1977. Poeta. Licenciado en Derecho, maestro en Administración Pública y en Derecho de Empresa, doctor en Educación. Ha publicado los libros *Zurcido de pasión y de esperanza, Poesía libre de mi alma desvestida, A la vuelta del silencio* y *Evocar el olvido*. Es coautor de *Versos hilvanados* y *Binomio*. Ha sido antologado en publicaciones nacionales e internacionales y ha compilado diversas antologías durante su gestión como presidente de la Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos y como presidente de América Madre filial Tuxtla Gutiérrez.

REYNALDO SANTOS GÓMEZ

Cantón Zacualpa, Villa Comaltitlán, Chiapas. Es agrónomo, maestro y escritor de poemas. Estudió en la Universidad Autónoma Chapingo y tiene una maestría en Docencia. Ha colaborado en la revista *Duvalier*. Ha publicado los poemarios *Andanzas de un andariego, versos y poemas a la vida* y *Sobre las huellas de mis pasos, poemas del contexto*; aparece en más de una decena de antologías estatales, nacionales e internacionales, entre ellas, *Un virus sin corona, Segunda antología Por amor a mi patria, Resplandores poéticos, Papantla antología poética* y *Antología conmemorativa de la Independencia de México*.

YAYA GALLARDO

Villacorzo, Chiapas, 1982. Estudió licenciatura y maestría en Administración. Cursó el diplomado en Creación literaria de la Escuela de Escritores del Estado de México Juana de Asbaje. Autora del poemario *Alma desnuda* y forma parte de la antología *Olas de tinta roja*. Sus poemas han sido publicados en distintas revistas literarias digitales. Colabora en la revista *La Firma Magazine*.

YAXKÍN MÉNDEZ SÁNCHEZ

Acala, 1998. Primera mujer escritora del municipio de Acala, autora del libro *Acala, donde el río canta*. Pintora y muralista. Médica general egresada del Instituto de Estudios Superiores de Chiapas; tiene una maestría en Administración en Sistemas de Salud también por el Instituto de Estudios Superiores de Chiapas. Miembro de la Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos. Presidenta de la Asociación Cultural y Artística de Acala y tallerista de arte en Yaxkín Méndez ARTE. Obtuvo el Premio al Mérito Joven 2021 por aportación cultural, otorgado por el Instituto de la Juventud del Estado de Chiapas.



El sonido del agua

Índice

Prólogo	05		
<i>La receta de la sequía</i>	08	<i>El murmullo del agua</i>	22
Ajedsus Balcázar Padilla		Jorge Éver González Domínguez	
<i>Río</i>	15	<i>El camino que anda sin parar</i>	24
Alfredo Gómez Hernández		Josué Nandayapa	
<i>Origen</i>	16	<i>De algo hay que comer</i>	25
Beatriz Muñoz Morales		<i>Inconveniencia renal</i>	
<i>Advertencia</i>	17	<i>El niño en el panteón</i>	
Carlos Alberto de la Cruz Suárez		<i>Migración</i>	
<i>Agua viva</i>	18	Karla Barajas	
Edén López Martínez		<i>Agua mutilada</i>	29
<i>El agua</i>	19	Laura Olivia Alfonzo Urbina	
Gonzalo Escobar Castellanos		<i>Un vaso de agua del cántaro de mi abuela</i>	30
<i>El sonido del agua</i>	20	Lorena Esteban	
<i>Gotas de lluvia</i>		<i>Volcán de agua</i>	32
Ilsa Maldonado		Luciano Díaz Díaz	



<i>El puente</i>	35	<i>Poema a la tierra</i>	53
Luis Ballinas Moreno		Reynaldo Santos Gómez	
<i>Agua</i>	38	<i>Agua viva</i>	56
Lupita Gómez		Víctor Hugo López Cancino	
<i>Agua</i>	40	<i>Flores rojas</i>	58
<i>Agua vida</i>		Yaxkín Méndez	
<i>Sabinal</i>		<i>Cuenta</i>	59
<i>Quixtim'bak</i>		Yaya Gallardo	
Marco Antonio Orozco Zuarth			
<i>Manantial</i>	44		
<i>Desde las aguas</i>		<i>Sobre las y los autores</i>	61
Marco Antonio Sánchez Sánchez			
<i>Sangre azul</i>	47		
María Guadalupe Hernández Jiménez			
<i>Agua del todo</i>	49		
<i>Agua erguida</i>			
Maribeyner Morales Vázquez			
<i>El río de mi pueblo</i>	51		
Martha Elba Zambrano Oropeza			
<i>¡Bendita agua!</i>	52		
Pedro González Domínguez			



Código QR

Para consultar el *Informe Colaborativo Chiapas por el Agua*,
escanea el código o ingresa a:

www.cantaroazul.org/agregardirecciónsitio

Primera impresión
noviembre 2024



